

AVUJDA

SEMANARIO DE LA SOLIDARIDAD

AVUJDA

AÑO I.—NÚM. 25

Madrid, 7 de noviembre de 1936

Precio: 15 cts.

Los que por absoluta necesidad trabajan en la retaguardia deben sacrificarse más, si cabe, que los que exponen su vida en la línea de fuego. Estos pueden morir de un balazo; aquéllos deben exponerse a morir de agotamiento.

NUESTRO GRANDE Y PODEROSO AMIGO: LA U. R. S. S.

(De la declaración del embajador de Rusia en Londres, camaráda Maisky, en contestación a la nota de Portugal.)

La nota portuguesa se divide en dos partes desiguales.

La primera es por completo insuficiente. No desmiente ni poco ni mucho ninguna de las acusaciones hechas por el Gobierno soviético contra el de Portugal. Pero la segunda parte de la nota es sencillamente ridícula. El ministro de Negocios Extranjeros de Portugal recoge de todas las cloacas fascistas de la Europa contemporánea las más insensatas y calumniosas invenciones antisoviéticas; las sazona con una fuerte dosis de su propia imaginación, y después, con un pincel manchado, ha dibujado en el muro la silueta temible del «diablo bolchevique»; naturalmente, con cuernos y pesuñas, esperando conmovir hasta el fondo del alma a los hombres de Portugal y a los demás. El ministro portugués de Negocios Extranjeros declara solemnemente que «el sueño de la Unión Soviética es la dominación de Europa». Para realizar sus planes, Moscú quiere transformar a España en una República comunista, y desea, además, atacar a Portugal. Según informaciones perfectamente exactas del ministro de Negocios Extranjeros de Portugal, el Gobierno soviético no piensa sino en decla-

rar la guerra a este país. Como prueba de ello cita una larga lista de los absurdos más fantásticos: que los supuestos «temibles» revolucionarios Bela Kun, Lozovski, Berzin y otros, llegaron a España ya en marzo de este año; que los navíos soviéticos «Neva» y «Terek» llevaron ya en marzo a España una inmensa cantidad de armas; que el «Neva» llevó, además, una gran cantidad de productos químicos para envenenar los alimentos y el agua; que, algo más tarde, el embajador soviético Rosenberg apareció en Madrid con un séquito de 140 personas; que el Gobierno soviético hizo llegar a España más de cien aviones y gran cantidad de aviadores, técnicos, etc.

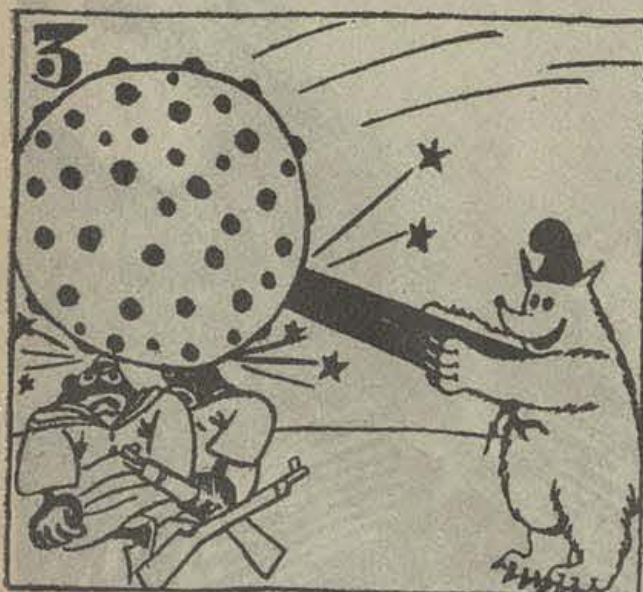
No tengo necesidad de declarar que todas estas historias «para partir el alma» son invenciones malévolas, con la sola excepción de que a fines de agosto el embajador soviético llegó, en efecto, a Madrid con varios colaboradores. Tales invenciones son capaces, tal vez, de emocionar a un hombre del montón portugués; pero son demasiado necias e insensatas para poder ser creídas en cualquier otro lugar menos apartado. Y, tras esto, el ministro portugués de Negocios Extranjeros, levantándose sobre las puntas de los pies y asustando a su propia audacia, grita con temblor en la voz: «El Gobierno

portugués no ha reconocido nunca la legalidad del Gobierno bolchevique, y nunca deseó, ni desea, tener ninguna relación con él.» Aunque yo, como representante del Gobierno soviético, estoy profundamente conturbado por esta declaración temible, intentaré, sin embargo, analizar las causas que impulsan al Gobierno soviético y a los pueblos de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas a interesarse tanto en los asuntos españoles.



HISTORIETA MUDA

Por CARNICER



(De "El Sindicalista")

SOLIDARIDAD MUNDIAL

NUESTROS AMIGOS EN EL EXTRANJERO

FRANCIA

El 8 de octubre un barco cargado con 500 toneladas de víveres y vestidos salió de Marsella para España. Ha sido fletado por la Comisión de Solidaridad del Frente Popular.

En estas 500 toneladas de mercancías habrá azúcar, café, patatas, leche condensada, bacalao y conservas de carne, así como vestidos, jerseys, calcetines, bufandas, mantas e impermeables. Estas son las mercancías y los vestidos que necesitan los españoles defensores de la libertad. Todas estas mercancías han sido ofrecidas benévolamente por los trabajadores franceses.

La intención de la Comisión es de procurar el envío de un segundo barco de víveres, de forma a poder aportar una solidaridad efectiva a la España republicana.

Los portuarios de Marsella han decidido cargar estos barcos gratuitamente, es decir, sin cobrar ningún salario.

Con fecha del 12 de octubre se ha recogido en Francia: suscripción de la Confederación General del Trabajo, francos 3.619.172,40; Comisión de Solidaridad, 1.612.933,20; Partido Comunista, francos 680.328,25.

El Comité de Mujeres contra la Guerra y el Fascismo ha enviado varios camiones de víveres y vestidos a España. Los soldados del 8.º Regimiento, de Toul, han transmitido 152,50 francos a la C. G. T. para España. Los reservistas del 5.º Regimiento de Ingenieros han recogido 144 francos. Dos mil delegados de los empleados de 381 oficinas de París han decidido enviar un camión sanitario a España. Los obreros marseleses enviaron tres vagones de víveres y medicamentos. Los 3.300 obreros de las fábricas Hispano-Suiza han decidido entregar cada quince días un salario horario para España.

INGLATERRA

Con las suscripciones hechas en Escocia fué comprada una ambulancia para las tropas gubernamentales. Esta se compone de seis coches-ambulancia y de un coche de material. La Federación de Trabajadores de Irlanda acaba de suscribir 1.000 libras para el pueblo español. La Unión de Funcionarios del Estado inglés ha dado 100 libras, así como el Sindicato de P. T. T.

BELGICA

Hasta el 20 de septiembre las colectas para España sumaban 950.000 francos belgas.

HOLANDA

El Socorro Rojo Holandés ha dado 1.000 florines para los habitantes de Irún que se internaron en Francia. Hasta ahora estas colectas suman 8.823 florines.

DINAMARCA

Para los fondos Matteotti, de Dinamarca, han sido recogidas hasta ahora 65.000 coronas con destino a España. El Sindicato de Albañiles de Odense, reunido en asamblea general, ha decidido entregar 500 coronas. Además han sido recogidas en los lugares de trabajo 300 coronas.

SUECIA

El Sindicato de Obreros Metalúrgicos de Goeteborg ha dado 1.000 coronas; el de Estocolmo, 500, y el de Varberg, 200. El Sindicato de Mineros de Lulea ha donado 50 coronas; el de Metalúrgicos de Abisko ha decidido en una asamblea general recoger una corona por adherente para España. El Sindicato de Obreros de la Confección de Estocolmo ha suscrito 200 coronas. La C. G. T. ha dado en total 50.000 coronas, y el Partido Social Demócrata, 5.000 coronas.

NORUEGA

La lista de suscripción de la Unión de Sindicatos de Noruega suma el 10 de septiembre casi 72.000 coronas. El Sindicato de Trabajadores de Transportes ha decidido enviar cargamentos de bacalao a España. El Sindicato de Empleados de Caminos de Hierro de Oslo ha suscrito 200 coronas. El Comité Ejecutivo de la Internacional de Obreros de Industria, en su sesión de Oslo, ha ordenado a su presidente que suscriba nuevas sumas para España, además de las que ya han sido enviadas.

ESTADOS UNIDOS DE AMERICA

En una asamblea de adherentes de la Liga de Obreros de Nueva York fueron recogidos 305 dólares. A comienzos de septiembre el

Partido Comunista de Nueva York había enviado ya la suma de 8.005,41 dólares. Los obreros de la villa de Tampa (Florida) recogieron 2.000 dólares; el Congreso de la Federación de Institutos Americanos ha decidido enviar 5.000 dólares.

ARGENTINA

Un grupo de diputados argentinos ha propuesto al Parlamento se conceda la suma de 300.000 dólares a la Cruz Roja Española.

AFRICA DEL SUR

En Africa del Sur se organizan también colectas para el sostenimiento de la España republicana. Los primeros donativos: cuatro libras del Sindicato de Sastres, 3,38 recogidas en el mitin del Partido Comunista, y 2,15 libras recogidas en el mitin al aire libre.



Los emigrados antifascistas en París recogen fondos para ayudar a sus hermanos de España

Los pueblos alemán, italiano y austriaco recaudan para los combatientes españoles

Unos marinos alemanes aportaron 50 marcos al Socorro Rojo de Amsterdam. Esta suma viene de un pequeño puerto alemán. En Nueva York, un marinero de un vapor, el «Hapaga», ha entregado 10 marcos para los fondos de defensa de España y ha prometido aportar más después de su primer viaje. Un marino americano, que durante la escala de su navío en Hamburgo pudo informar sobre las luchas en España ante varios obreros, recibió de un obrero de Hamburgo el total de su salario semanal, o sea 25 marcos, para el sostenimiento de los combatientes españoles. Este obrero, un viejo combatiente antifascista, dijo a los obreros americanos: «Entregar esto a los obreros españoles. Decíles que son la esperanza del mundo. Decíles que su lucha es nuestra lucha.» En total pudieron recoger 35 dólares.

En Ratibor, en medio de una multitud de obreros parados, muchos de ellos gritaron: «¡Viva el Frente Popular español! ¡Abajo los rebeldes!» Inmediatamente comenzó una viva discusión entre los parados, que manifestaron su simpatía por España. El inmueble fué entonces rodeado por la policía y se hicieron algunas detenciones.

En un periódico de Sarrebruck, los tipógrafos cambiaron un título, imprimiendo, en vez de «Ejército del general Mola», «Banda de asesinos fascistas». Este cambio no fué descubierto más que cuando varios núme-

ros habían sido ya impresos. Ocho obreros de la imprenta fueron detenidos. Esta valiente demostración de los tipógrafos es discutida en todas partes y aprobada por la población.



Prezzo 0,50

Tarjeta editada por el Fondo Matteotti y el Socorro Rojo de Italia para recaudar fondos.

En Cagliari (Cerdeña), los antifascistas enviaron 200 liras. En Ajaccio, a pesar de la vigilancia fascista, un grupo de obreros ligurianos enviaron, por segunda vez, una suma para los fondos de España en París. Consiguieron hacer salir esta suma, de contrabando, de Italia, con una carta que decía: «Las noticias que recibimos de Barcelona y Madrid son nuestro pan cotidiano y nuestra esperanza».

Los partidos comunista y socialista italianos han recogido hasta el 2 de septiembre la suma de 113.161 francos, de los emigrados italianos, y también de la misma Italia.

El Consejo General de los Sindicatos y legales austriacos ha dirigido un llamamiento expresando su simpatía para España y apelando a acciones de solidaridad. En dos grandes empresas de Viena, y en el espacio de tres semanas, han sido recogidos más de 200 chelines. Un obrero sin partido recogió entre los pequeños comerciantes y amigos 120 chelines y los llevó a la organización local del partido comunista. En una pequeña aldea se recogieron 15 chelines para enviar a España.

Leed y propagad **AYUDA**

LOS FUGITIVOS

Cuatro camaradas.

Son cuatro camaradas. Dos lograron huir, cada uno por su parte, de Zamora, después de una resistencia heroica e inermes. Otro hizo lo mismo de Orense. El cuarto estaba ya en Portugal, donde le detuvieron por "espía del Gobierno rojo de Madrid": en realidad, porque conocían su simpatía hacia este Gobierno. En Portugal este dato basta para ir a dar de cabeza a una mazmorra. ¡Afortunado el que es sacado de ella sin ser entregado a la Junta de Burgos!

Los que detuvieron al general Caminero.

Un grupo de mineros trabajaba en la línea del ferrocarril Zamora-Coruña, en el sector de Lubián. El 19 de julio les sorprendió, trabajando, la sublevación. Los fascistas, les dijeron, habían tomado Puebla de Sanabria. Sin vacilación, con una resolución certera y heroica, los obreros recorrieron las aldeas vecinas, requisando escopetas de caza, pistolas y revólveres con que marchar a unirse a unos trescientos compañeros que trabajaban en la misma línea, cerca de Requejo. El plan era bueno. Unidos y dispuestos, pero mal armados, y casi sin municiones, los obreros intentaron marchar sobre Puebla de Sanabria. Su arma más eficaz era la dinamita, en forma de bombas de mano. Se frustró, sin embargo, el propósito. Los fascistas habían recibido considerables refuerzos de Zamora—artillería, fusiles, ametralladoras y hasta una avioneta, que facilitó su avance hacia Requejo y Lubián. Mil doscientos fascistas así pertrechados fueron en auxilio de las fuerzas de Asalto y Guardia civil de Sanabria. Los obreros resistieron el fuego diecisiete días sin desmayar, sin tener en cuenta la superioridad del enemigo, esperando a que llegara en su ayuda alguna fuerza leal, como les había prometido el general Caminero...

Cómo han operado los facciosos en Zamora y Orense.— Portugal, terror y miseria.—El campo de concentración de Braganza.—Nuevo fantasma: el "espía rojo"

El general Caminero había sido hecho prisionero por estos obreros cuando huía del dominio de los facciosos. Al principio le tomaron por un rebelde, pero no precipitaron su acción hasta tener la seguridad. En vano trataron de comunicarse con el Ministerio de la Guerra. Finalmente, uno de ellos, que había sido soldado, le reconoció como republicano leal, y le custodiaron debidamente hasta la frontera portuguesa. Allí se despidieron emocionadamente de él, como de un buen camarada que era.

Un viva a la República para asesinarla.

Al mismo tiempo, otros dirigentes y militantes socialistas y comunistas de Zamora, arrinconados en los barrios obreros, trabajaban clandestinamente por mantener levantado el ánimo de las fuerzas republicanas y revolucionarias de la ciudad. El ejército se había echado a la calle el día 19 dando vivas a la República. Al llegar frente al Ayuntamiento, el capitán dispuso las fuerzas y dió lectura a la proclamación del estado de guerra. Cesaron inmediatamente los aplausos. Se oyeron protestas. Fueron detenidos algunos de los que protestaron, entre ellos una chica, que fusilaron poco después. Inmediatamente fueron ocupados por los rebeldes los locales del Partido Comunista y de Izquierda Republicana. Comenzaron las detenciones y los fusilamientos. Cayó el camarada Antonio Pertejo, secretario del Partido Comunista; le siguieron Manuel Antón, el diputado de I. R., Antonio Moreno, el secretario provincial de la Federación de Trabajadores de

la Tierra, el Dr. Ancines, el presidente de la Diputación, Gonzalo Alonso; un miembro de I. R., Gumersindo Sagrario... La lista es interminable. Por



la provincia, se fusilaba por la espalda, y los cadáveres flotaban en el río. El terror progresaba como una racha maligna.

«Volved sobre Oviedo: Aranda se ha sublevado.»

A los cuatro días de resistencia por la huelga (no tenían otras armas), los obreros de Zamora recibieron la noticia de que una columna de mineros venía en su auxilio por el Norte. Fue aquel un momento de emoción grandioso. Los obreros zamoranos corrieron a reunirse con sus compañeros. La alegría duró un momento. Inmediatamente, los mineros recibieron órdenes de volver sobre Oviedo, donde se había sublevado Aranda.

Nuestros camaradas regresaron entonces a Zamora, y continuaron su trabajo clandestino y su obra de resistencia en espera de nuevos y más eficaces auxilios. Pero pronto fueron detenidos todos los que repartían hojas clandestinas, y fusilados. Se agravó entonces la matanza. Cientos fueron pasados por las armas sin forma-

ción de causa. Los fascistas abrían las bocas de los muertos a ver si tenían dentadura de oro y quitársela. Por los pueblos, requisaban ganado y alimentos a los pequeños campesinos, sin dejarles siquiera con qué pasar el invierno. Los huelguistas que no fueron detenidos se vieron obligados a buscar una salvación para su vida a través de la frontera portuguesa, y se entregaron a los "guardiñas" (los guardias fiscales portugueses).

A fideos y agua en Braganza.

Los "guardiñas" llevaron a nuestros camaradas a 90 kilómetros a pie, hasta Braganza, donde se hallaban ya, procedentes de distintas provincias fronterizas, más de mil fugitivos españoles, reclusos en el campo de concentración. A través de la hermosa tierra portuguesa, sólo se veían harapos, uniformes, terror y miseria. En Braganza fueron entregados a la famosa policía de Investigación y Seguridad del Estado (de otro modo, policía internacional). Duras fueron las palabras de aquellos guardias para nuestros compañeros: "¡Cobardes, marraños! Venis huyendo por no dar el pecho... ¿Por qué hacéis caso de Azahar, que ya debería estar colgado? Ahora vais a ver..."

En Braganza les metieron en un cuartel en ruinas, donde les tuvieron a fideos y agua hasta que el Gobierno español gestionó su traslado a Tarragona, en el "Niassa", donde no se permite jamás levantar el puño, y donde los 1.400 fugitivos españoles ardían en deseos de hacerlo cuando los marineros del Mediterráneo los saludaban de este modo.

El secreto de cierta columna.

Interviene ahora otro personaje: Es un ferroviario de Orense, que huyó a través de la frontera portuguesa cuando bandas de fascistas, guiadas por curas parroquiales, recorrían las aldeas recogiendo ganado y fusilando a los que los curas señalaban como gente de la "cáscara amarga". El terror revistió en Galicia crueldad in-

creíble. Los caciques capitaneaban las bandas armadas.

Ya en Portugal, el pueblo ayudaba a los fugitivos—"pero los padres no se fiaban de los hijos, ni los hijos de los padres"—... Tan intrincado y temeroso es allí el espionaje. Las cárceles están llenas de españoles emigrados, que son enviados a Burgos y Galicia para ser enrolados en la columna que opera contra los mineros de Oviedo. Los facciosos hacen publicar artículos conminando a todos los españoles residentes en Portugal y América a presentarse ante la Junta de Burgos. Si no lo hacen, se toman represalias contra sus familiares... Por eso la columna de Galicia ha podido mostrar cierta pujanza. Los pobres mozos campesinos gallegos son llevados por delante a punta de bayoneta, mientras sus familiares quedan vigilados por curas y caciques.

¡Un espía rojo!

Por Barrancas y Beja pasaban las armas de Portugal a Extremadura. Más arriba y más abajo, por la misma frontera huían, Portugal a dentro, los trabajadores españoles perseguidos por el Tercio, los fascistas y los Regulares. Pronto se tomaron represalias contra ellos. Nuestro interlocutor es una de esas víctimas. Tachado de espía, fué arrancado del taller donde trabajaba, encarcelado y apaleado—"para hacerle confesar"—. En vano pidió protección a un cónsul español: éste sólo obedecía órdenes de Burgos. En un calabozo de cuatro metros metieron 45 obreros españoles, junto con un médico inglés que había visto el contrabando de armas.

—Nos metieron en un chiquero y no nos daban de comer, ni permitían que nos llevara tabaco, ni nada, el Socorro Rojo. Luego nos metieron en un barco lleno de fascistas que nos trajo a Tarragona. Las pasamos negras. En Portugal, el pueblo está agobiado, y las cárceles repletas. El movimiento de los marineros fué magnífico, pero impotente ante la terrible dictadura de Oliveira Salazar. Este sabe que un día u otro tiene que estallar allí la revolución, y se está preparando. Ha creado unas milicias que llama de Legionarios portugueses. Milicias fascistas como las de Italia o Alemania. Hasta un día. Hasta el día en que hayamos pasado por encima de los cañones que han mandado contra nosotros...



En Francia se celebran actualmente infinidad de mítines y concentraciones de solidaridad con el pueblo español que combate por las libertades del Mundo. Ante una imponente masa de antifascistas parisinos que clamaba: "Aviones y armas para España", esta camarada catalana les dirigió la palabra.



Estos son los amigos de los "patriotas" españoles...

¡ADELANTE, CAMARADAS!

AHORA QUE TENEMOS TANQUES Y AVIONES...

El día 28 fué dada por el ministro de la Guerra la orden de contraofensiva liberadora. El enemigo había precipitado su acción, concentrando en los frentes de la capital sus mayores recursos con la intención de adelantarse a la aplicación de los nuestros. Madrid se vió amenazado por algunos días; la hora del contraataque había llegado: teníamos armas—tanques, aviones—y hombres; y la necesidad imperiosa de romper, antes de que se cerrara, el cinturón fascioso que el enemigo intentaba cerrar en torno a la capital.

Teníamos ya armas y hombres; teníamos la seguridad de que el Ejército del pueblo—el del aire y el de la tierra—respondería, como lo ha hecho, espléndidamente a la voz del ministro: «Ahora que tenemos tanques y aviones, adelante, camaradas.» Ese día Madrid se embolsó hacia la victoria. El

Ejército sabe ya que derrotarán los instrumentos, maniobras del fascismo diplomático internacional impidiendo llegar a nuestras manos; el Ejército del pueblo, y el pueblo en su totalidad, ya la seguridad de hallarse frente al enemigo en condiciones desventajosas. La seguridad ha restablecido el combate, armamento indispensable para llegar a

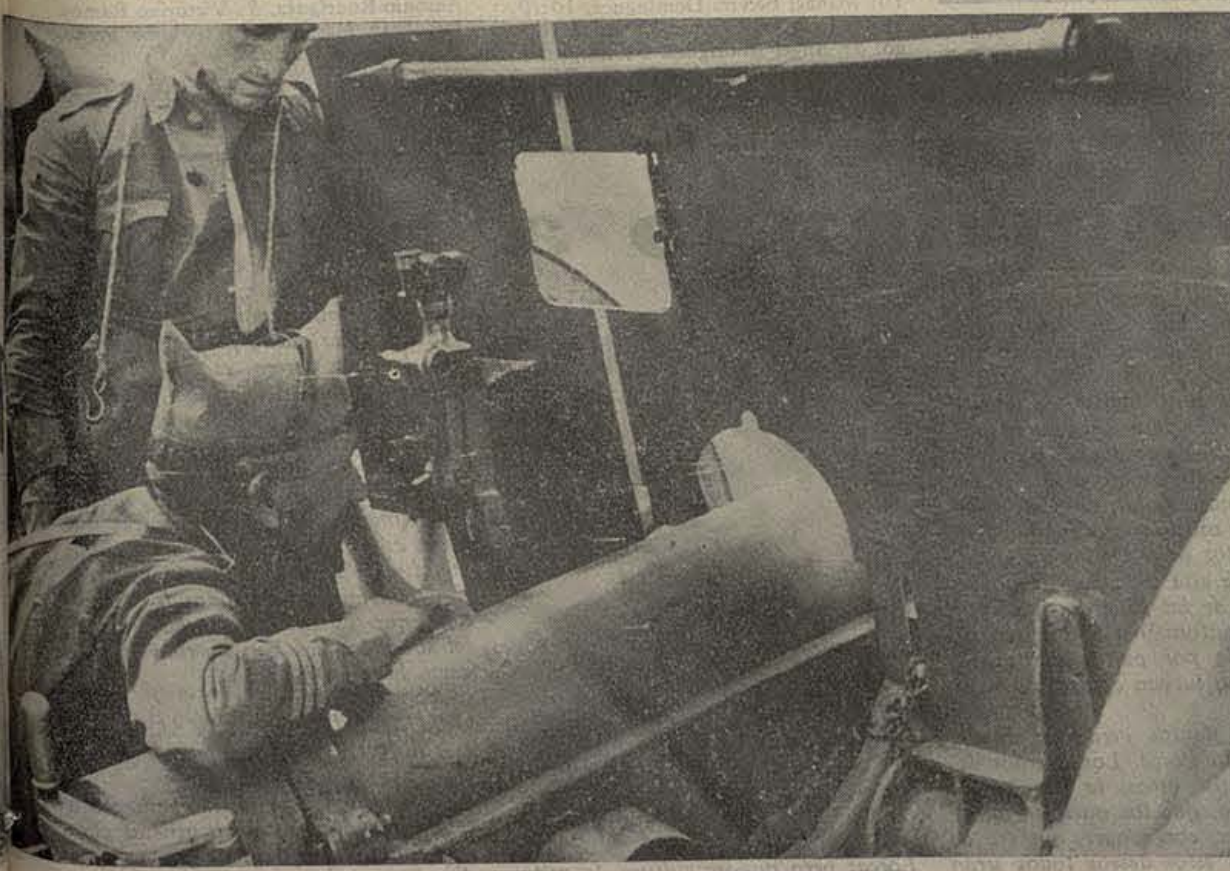
Nuestra aviación abatió el avión de la reconquista del dromo rebelde de Toledo destruido, y diez «Capronis» y «Irrigators» demostraron la inutilidad. Seguidamente bombardeados los campos de Sevilla, Granada, Cádiz, mientras nuestros aviones iniciaban la reconquista de los pueblos próximos a «La infantería, dijo el largo Caballero a los valientes, debe limpiar los frentes de las columnas fascistas, apoderarse de sus armamentos, restablecida la moral millarado el ánimo heroico en los primeros días, auxiliado por los nuestros armamentos de nuestros soldados no más que avanzar, siempre, sin precipitarse

sin descanso hasta quebrantar de una vez la resistencia enemiga.»

Madrid respondió valerosamente a la orden de contraofensiva. Lo hizo con serenidad y conciencia de sus deberes. Mujeres y hombres, niños y ancianos han puesto y están poniendo al servicio de la causa todo su fervor y su capacidad de sacrificio. No volverán ya los días de euforia irresponsable y de culpable descuido. Todos sabemos que la lucha es dura y que no será tan corta como quisieramos; pero a grandes dificultades, mayor fortaleza de

amiento victorioso de nuestra parte, el enemigo ha reaccionado conforme a sus instintos y a su moral: arrojando bombas, desde alturas inapreciables, sobre la población civil. «Os mando que respetéis las vidas de los prisioneros», ordenó nuestro ministro de la Guerra. Y su orden es obedecida. «Os mando que no bombardeéis sino las concentraciones de combatientes enemigos y sus cuarteles y aeródromos.» Y así es, rigurosamente, como se hace. Pero los fasciosos tienen otros principios, basados no sabemos en qué perversión de doctrina: ellos dejan caer bombas sobre Madrid en las horas en que sus calles están más concurridas y las mujeres y los niños forman ristas apretadas para adquirir el pan que la criminal sublevación nos quería quitar. ¡Habían de ver ellos la reacción del pueblo de Madrid, de este pueblo que en vano tratan de desmoralizar! Ya la población civil se está acostumbrando a la guerra. La superstición de los aviones fasciosos fué sólo cosa de los primeros días. Hoy, la moral sube ante el ataque. En vano tratarán de quebrantarla. En vano resistirán ya el empuje vigoroso de las armas del pueblo.

Irritado por este nuevo movi-



Es hora ya de que acaben los insensatos. Y los hay peores que los fascistas. Al menos hacen tanto daño como ellos. ¿Qué es eso de hablar de si los aviones o los tanques desarrollan esta función o la otra? Hacen lo que el mando les dicta. Exactamente lo que tienen que hacer. No pensará el insensato, porque se enfunda en un uniforme por sí mismo compuesto, que el mando tiene que darle cuenta de sus secretos. Este tipo se suele escapar al registro de los derrotistas y es el peor de ellos.

DONATIVOS

Pesetas	Pesetas
2.ª Compañía del 3.º Batallón del Regimiento de Infantería núm. 4.....	2.183,00
Radio Comunista de La Matagorda (Madrid).....	686,65
Segundo turno del cuartel de la Montaña.....	685,15
Luis Fernández Mida.....	1.000,00
Redacción de "Ejército Popular".....	2.600,00
Intendencia del matadero de Pozuelo.....	229,00
Compañía de Zapadores de Peguerinos.....	676,50
Festival celebrado en el Coliseum el 17 octubre 1936.....	1.203,44
Donativo del embajador de México.....	1.000,00
Sociedad de Vendedores en General.....	5.000,00
Batallón Largo Caballero, en campaña.....	246,00
Consejo Obrero del Metro (suscripción entre los obreros y empleados a beneficio del S. R. I.).....	18.000,00
Batallón Presidencial.....	270,00
Puesto núm. 30 de Vigilancia de Milicias.....	220,00
Stadium Metropolitano. Club de Galgos.....	406,50
Colectividad Obrera de Asociación Médica.....	521,90
G. y A. Felguera, S. A.....	500,00
Fabricación Española de Obre-	
ros de la Industria del Pa-	
papel y sus Derivados.....	693,20
Comité de casa de Vallehermoso, 66.....	181,00
Columna catalana "Libertad". Máximo Sanz, Colmenar Viejo.....	500,00
Recaudación del Metro desde once de la noche a las seis de la mañana.....	250,00
Banco Urquijo (empleados).....	356,10
Comité Comarcal de Villalba.....	1.000,00
Recaudación de la Pagaduría del 5.º Regimiento.....	269,00
Comité Comarcal de Chamartín de la Rosa.....	232,95
Comité de casa de la calle de San Millán núm. 2.....	955,00
Camaradas Hotel Gran Vía.....	226,00
Comité de casa de la calle de Fernández de los Ríos, número 72.....	200,00
Obreros que trabajan en la carretera de Villalba a Segovia, kilómetro 16, El Ventorrillo.....	119,00
Comité de casa de la calle de Castelló, núm. 9.....	151,10
El personal del tren blindado de la Columna Mangada.....	159,50
Comité de la estación de Navalperal.....	1.256,25
Agentes de la Comisaría de Palacio, Leganitos, 19.....	253,60
El personal civil de Sanidad Militar.....	133,60
	950,00



[Todas las mujeres deben reforzar el trabajo de la retaguardia para que nada falte a la vanguardia]

PARA AYUDAR A LAS VICTIMAS DEL FASCISMO

La compañera Luisa Redondo Botella, hija del coronel Redondo, ha donado al S. R. I. lo siguiente:

Unos pendientes de diamantes, antiguos; un alfiler de diamantes, antiguos; unos pendientes de coral ruso; otros pendientes de diamantes; dos pares de pendientes de diamantes; un par de pendientes con perlas, de aljófar; otro par de pendientes de oro, de filigrana; otro par de pendientes de piedra azul; una sortija de oro con piedra azul; una sortija de diamantes y turquesas; una sortija

con diamantes del Brasil; una lanzadera con diamantes; una cruz con cadena (diamantes y brillantes); dos pulseras de marfil; una bolsita de plata; estuche de tocador, peine, cepillo y espejo de plata; mantilla blanca de encaje con casco; mantón bordado a mano, color salmón; una cruz con diamantes (imitación) con cadena de oro; un par de pendientes de oro con piedras finas; un alfiler de oro con piedras finas; una sortija de oro con piedras finas; una colcha oriental y dos pañuelos de talle bordados.

El Comité Provincial de Córdoba del S. R. I. despliega una gran actividad tanto de organización, de ayuda, como de propaganda por todo el frente.

La que antes era quinta Compañía del primer Batallón de Jaén, hoy primero del segundo, ha recaudado y entregado al Comité Provincial del Socorro Rojo Internacional, la cantidad de 853 pesetas.

Recogiendo las iniciativas dadas por el C. P. del S. R. I., el Comité local de Cardena, decidió hacer un recorrido de propaganda y organización por diversos pueblos, habiendo visitado Fuencaliente, Conquista, Azuel y la Venta del Charco.

En Fuencaliente fueron acogidos con un buen entusiasmo y en la postulación que hicieron por las calles del pueblo recaudaron 83 pesetas, así como una buena cantidad de prendas de abrigo. Después de esto dejaron constituido el Comité Local, al cual le marcaron tareas para la creación en el pueblo de la sección del S. R. I.

Lo mismo ocurrió en Azuel, adonde la recaudación ascendió a 65 pe-

setas, así como diversas prendas de abrigo. En la Venta del Charco fueron recaudadas 47 pesetas.

En Cardena lleva recaudadas hasta ahora el Comité del S. R. I., la cantidad de 350 pesetas, prendas de abrigo y comestibles, tales como trigo, garbanzos y otros.

gandistas del S. R. I. que allí fueron, por lo que éstos no pudieron realizar en aquella población ningún trabajo.

Hemos de destacar que en Conquista, seguramente aquellos camaradas no sienten o no comprenden las necesidades de la guerra, pues atendieron muy deficientemente a los activos propa-

DE EXTREMADURA

De la simpatía y el entusiasmo que siente la clase proletaria por el Socorro Rojo Internacional vienen dando pruebas todas las organizaciones antifascistas del mundo, y en la región extremeña lo demuestran en grado superlativo los bravos milicianos de la columna Cartón, que apenas cobrados sus modestos haberes se apresuran a presentarse al Comité del Socorro Rojo de Castuera o de Villanueva de la Serena para engrosar el fondo de donativos en favor de los hospitales de sangre organizados por el S. R. I. Los últimos recibidos son los siguientes:

Agapito Adames Navarro, 15 pesetas; Juan Acedo Garrido, 5; José Sánchez Guerrero, 5; Gregorio Ortiz, 5; Antonio Pascual Calero, 25; Rafael Rodríguez, 50; Florencio Domínguez, 25; José Galindo Contreras, 10; Julián Perera, 5; Manuel de la Rosa, 10; Liseo Orozco Palacín, 5; Félix Voz García, 5; Julián Perera Pulido, 5; José María Barrantes, 5; Juan Santos Hernández, 10; Facundo Reyes Guerrero, 5; Francisco Paz Jiménez, 5; José Antonio Calderón, 5; Ventura Hidalgo, 5; Alfonso Bocconi, 10; Manuel Becerra Domínguez, 10; Pablo Marín, 10; Antonio Jerrete Hidalgo, 5; Angel Rodríguez, 5; Diego Prieto Calderón, 5; Pedro Diestro Río, 5; Manuel Centeno Orozco, 5; Basilio Ru-

biales, 5; Manuel Álvarez Martín, 5; Rafael Díaz, 5; Manuel García Gálguero, 5; Antonio Amayo, 5; Manuel Pavo, 5; Ricardo López, 5; Pedro Calurano, 1; Juan de Dios, 5; Juan Paz Jiménez, 5; Carlos Caramelo, 5; Juan Muñoz, 5; José Antonio Álvarez, 2; José Martínez, 2; Francisco Becerra, 5; Manuel Ortiz, 5; José Román, 25; Antonio Pérez, 15; José Antonio Acorte, 10; Francisco Rodríguez, 5; Manuel Benagasis, 5; Domingo Martínez, 10; Alfonso Sánchez, 10; Manuel Gallardo, 10; Pedro Hurtado, 10; José Falcón, 10; Fernando Hernández, 10; Florencio Garrote, 10; Francisco Barjola, 10; Francisco Cortés, 10; Diego Rivero, 10; Pedro Pérez, 10; Pedro Cascajares, 10; Constantino Díaz, 10; Manuel Utrero, 10; Antonio Aguilar, 10; Francisco Casado, 10; José Santos, 10; Juan Ramos, 10; Ovidio Maldonado, 10; Antonio Granados, 25; Felipe Ortiz, 10; Manuel Hernández, 5; León Montaña, 5; Antonio Maqueda, 10; Aurelio Pandos, 2; Domingo Caballero, 5; Manuel Miranda, 5; Nicanor Álvarez, 10; Juan Rodríguez, 20; Alejandro Vázquez, 10; Antonio Rodríguez, 5; Victorino Ramos, 10; Juan Marchán, 10; Alberto Prado, 10, y Cecilio Durán, 5.

Total, 727 pesetas.

VISADO POR LA CENSURA

Recordando a Sirval

El día 27 del pasado mes ha hecho dos años que murió nuestro querido camarada Luis de Sirval, en manos de los verdugos fascistasclericales, en manos del sangriento Doval. Es una fecha inolvidable para la causa antifascista, la causa que lucha contra la opresión brutal que costó la vida, en lo más hermoso de la juventud, al periodista que murió como Juanita Rico y otros tantos en el Octubre glorioso.

El fin de esta vida constituyó entonces una de las pruebas típicas del odio a la cultura y a la intelectualidad honrada por parte de los mismos que hoy luchan contra las masas obreras.

La obra de los verdugos sigue... Ahora García Lorca. Los mismos deseos unos que otros, la devastación de la cultura, que los nuestros intentaron renacer, con sangre, que era de ellos... Pero estos deseos todos serán inútiles; aniquilarán, quitarán de nuestra vista a hombres como Sirval y



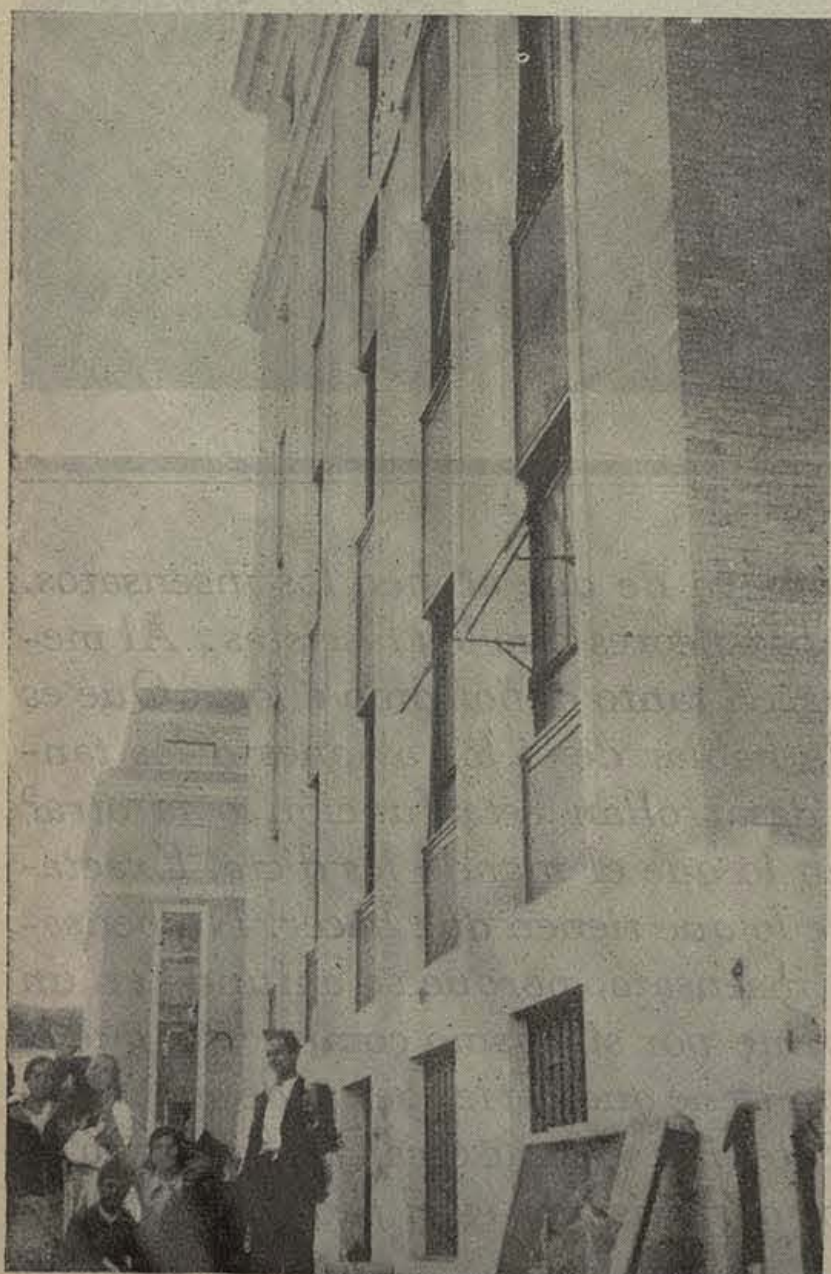
Lorca; pero nuestra cultura, la cultura social, no podrá ser destruida, seguirá su rumbo hasta conseguir la vic-

toria final sobre sus huestes enemigas.

Su nombre quedó perpetuado entre toda la masa obrera; es por lo que el Socorro Rojo Internacional, queriendo tomar su ejemplo, honra con su nombre parte de sus grupos. Estos, queriendo saciar su venganza sobre los que le causaron su muerte, manda sus elementos al frente, mientras que otros continúan su labor en la retaguardia, recaudando donativos en ropas y metálico para todos los luchadores que sostienen una lucha sin cuartel sobre los que han querido esclavizar a España.

GRUPO LUIS DE SIRVAL
(S. NORTE). S. R. I.

Este Grupo hace un llamamiento a todos los antifascistas en general para que contribuyan, con lo que sus medios les permita, con donativos, mandándolos al local incautado: María de Guzmán, núm. 1 (Cuatro Caminos).



En el recinto de la Ciudad Universitaria se eleva este pabellón, en donde el Socorro Rojo aloja a los fugitivos de los pueblos que sufren la invasión de las hordas fascistas.

VISITA "OFICIAL" A LOS HERIDOS



Helos aquí. Yo los veo venir desde la ventana de la oficina. Delante marcha un pequeño, muy derecho, con una bandera roja. Detrás de él, en dos filas, chicos con brazaletes y chicas con velos blancos de enfermeras del Socorro Rojo. A continuación, un niño de siete u ocho años, con un cartel sobre el hombro, que reza: «Primeros cuidados». Dos enfermeras de tres años; una parihuela, llevada por «veteranos», y, al final, un grupo de niñas pequeñas. Al lado del cortejo marcha solemnemente el camarada delegado, con un brazaletes de médico en su blusa blanca y la hucha, que lleva con una seriedad subrayada por sus gafas.

—¡Salud, señor administrador!— dicen todos a un tiempo. Entran en la oficina y levantan los puños.

—Son veintiuno en total—me dice—: catorce muchachos y siete niñas.

—¿Y a qué columna pertenecen ustedes?—les pregunté cuando les vi tan deseosos y tan compenetrados del papel que desempeñaban.

—A la de Mangada—dijo uno muy pequeño, con mucha dignidad.

—No, a la de Mangada no, porque no se aceptan allí mujeres—decía una

niña—; a la de Largo Caballero.

—¡Sí..., no; a la de la Pasiónaria es mejor todavía!—gritó una pequeña.

Todos están extraordinariamente contentos de poder hacerse útiles. Y ahora proponen alguna cosa al administrador, que deben haber proyectado ya juntos de antemano, a juzgar por los semblantes atentos que muestran, mientras que uno de los de más edad habla por todos:

—Queremos hacer una visita oficial a los heridos—dice.

—Naturalmente, querido, está muy bien—aprueba el administrador—. Esperadme un instante, el tiempo preciso para avisar al Comité de los heridos.

Yo empleo este tiempo para hacerles algunas preguntas:

—¿Es que alguno de vosotros tiene a su padre en el frente?

—¡Yo..., yo!—grita un pequeño, muy contento y convencido de la gloria que este hecho representa.

—¡Y yo tengo un tío!

—¡Y yo un hermano!

Se ve que todos quieren participar del honor de pertenecer a familias de milicianos.

Pero el administrador les llama:

—Subid silenciosamente—dice.

Es difícil expresar la emoción que despierta este desfile de los niños, que suben la escalera, giran por el pasillo y atraviesan sala tras sala. Los heridos, que no han llorado nunca, ni a causa de sus dolores, ni a causa de

sus debilidades, tienen los ojos humedecidos de lágrimas cuando ven entrar el grupo de los pequeños, con los puños levantados y diciendo:

—¡Salud, camaradas!

Los que les seguimos, estamos igualmente emocionados de este espectáculo. Y en todas las salas, de todos los heridos milicianos, soldados y paisanos, se oye la misma exclamación alegre:

—¡Qué generación nueva! ¡Qué porvenir magnífico! ¡Esperad solamente a que esos sean grandes!

Eduardo de ONTANON

Teléfono de AYUDA
28306

CON VOSOTROS: SOLDADO, MINERO, CAMPESINO

I

Porque curarás al mundo del reumatismo de la caverna.
Porque abrirás heridas,
profundas heridas,
en los muros,
en las carnes,
hasta ver el último chorro de esa sangre azul que quiere humillarnos.
Porque no pasarán.
Porque tu fusil.
Porque tus cañones.
Porque tus bombas.
Porque avanzarás hacia el caos salvador y terrible,
yo contigo, soldado.

II

Porque arrancarás de cuajo las viejas raíces.
Porque abrirás heridas,
hondísimos pozos,
en el suelo,
en el mar,
en los aires.
Porque harás temblar los ídolos hasta la convulsión de la muerte.
Porque tu barreno.
Porque tu mecha.
Porque tu dinamita.
Porque provocarás el caos salvador y terrible,
yo contigo, minero.

III

Porque darás al viento las nuevas espigas.
Porque abrirás heridas,
entrañables surcos,
en esa tierra, ya para siempre tuya.
Porque sabrás del trigo,
del pan,
del pan tuyo y nuestro y para ti,
para nosotros.
Porque tu hoz.
Porque tu arado.
Porque ordenarás el caos salvador y terrible,
yo contigo, campesino.

LUIS PEREZ INFANTE

PROTESTA

Profundamente conmovidos y horrorizados por las escenas de dolor vividas en Madrid tenemos que protestar ante la conciencia del Mundo contra la barbarie que supone el bombardeo aéreo de nuestra ciudad. Escritores, investigadores y hombres de ciencia somos contrarios por principio a toda guerra. Pero, aun aceptando la realidad dolorosa de ésta, sabemos que las guerras, por crueles que sean, tienen leyes y fronteras humanas que no es lícito transgredir. Aunque alejados del fragor de la lucha, nuestra voz no puede permanecer muda ni nuestra conciencia impasible ante el espectáculo espantoso de mujeres, niños y hombres inermes desgarrados por la metralla de los aviones en las calles de una ciudad pacífica y ajena a toda sospecha de peligro, buscando precisamente la hora en que aquellas habían de estar más concurridas. Doloroso es para nosotros, españoles que sentimos la dignidad de serlo, tener que proclamar ante nuestro país y ante el Mundo que hechos como éste, producidos sin objetivo militar ni finalidad combativa alguna, simplemente por el sádico deseo de matar, colocan a quien los comete fuera de toda categoría humana.—José Gaos, José Sánchez Cavia, Ramón Menéndez Pidal, Enrique Moles, Jorge F. Tello, Agustín Millares, Manuel Márquez, A. Madinaveitia, Juan de la Encina, Tomás Navarro Tomás, José Moreno Villa, T. Arroyo de Márquez, Pedro Carrasco, Antonio Zulueta, J. Cuatrecasas y Víctor Macho.

Arenga a los pueblos de América

Tu libertad, pueblo de América, rompió el falso equilibrio del embudo social. La España imperialista se quedó sin el subsuelo y todo el rigor de la explotación cayó sobre la base.

Esa España vieja fue la que nos exprimió en las minas; la que marcó a nuestros indios en la mejilla, como a bestias; la que destruyó culturas; la que sepultó por conducto de un obispo el maravilloso calendario azteca; la que arrasó la gran Tenochtitlán; la que metió bajo el polvo y el olvido las maravillas de Teotihuacán, de Mitla, de Palenque, de Uxmal, de Chichenitzá, del Cuzco; la misma que te asesinó en los hierbales, en los bosques

de maderas preciosas, de palo de tinte; la misma que magulló tu carne en los placeres de oro de Venezuela, del Perú, de Colombia; la misma que a ti, indio—mentalidad fina, mano delicada—, te separó de los blancos, llamándolos a ellos "hombres de razón", para negar la tuya clarísima; la misma que todavía persigue a tus defensores hasta en los Congresos de Historia, y maldice y difama a tu más apasionado amigo, Bartolomé de las Casas; la misma que te negó la independencia y te la peleó a sangre y fuego; la misma que en 1828 volvió sobre tus costas, mexicano, añorando el uso del garrote; la misma, mexicano, que

se arrojó sobre ti en 1862 y no mancilló tus costas, como así lo hizo la Francia imperial por el consejo de un hombre que ella todavía odia, el general Prim; la misma que asesinó durante todo el siglo XIX a tus abuelos—cubanos— porque también querían ser libres y salvarse de garras como la de Weyler; la misma que asesinó a tus estudiantes de Medicina en 1871 y condenó a muerte a tu santo laico José Martí; la que en 1895 odiaba al poeta por blanco independentista y despreciaba a Maceo por mulato; la que nunca entendió tus héroes ni respetó tus mártires; la que se burla de tu raza y te cree inferior por moreno o cobrizo; la que se burla de tu acento dulce y en su ignorancia enciclopédica cree tu español malo, porque no dices como él "a por los trescientos"; la que te llama sensual, perezoso, primitivo, bellaco; la que en nombre de Isabel la Católica goza en llamarte español como también llama al filipino, pero español del imperio con que sueña Primo de Rivera y Giménez Caballero, español de segunda mano, hijo colonial, pobre supervivencia del virreinato; la que desconoce tu cultura precolombiana mientras yanquis, alemanes, ingleses y franceses se consagran a ella, y se ríe de la que con raíces autóctonas, españolas, francesas y universales estás haciéndote; la que deturpa la revolución mexicana; la que deforma el espíritu de tus hombres con el catecismo católico y anticristiano y los enferma a ellos de honor calderoniano y a ellas de estúpida virtual conventual; la que se ofende en las Cortes españolas porque el Estado construye barcos a crédito a México; la que en la Prensa y en el libro te injuria y te difama y cuando no lo hace es para echarte en cara que hablas su idioma y profesas la religión—el lamentable fanatismo—que ella llevó hasta tus costas como regio obsequio.

ANDRÉS IDUARTE.



LAS NIÑAS POR LA REPUBLICA.—Infinidad de niñas de los grupos escolares madrileños dedican sus horas de recreo a confeccionar ropas para los milicianos. He aquí un grupo de «mayores», del grupo «Luis Vi-ves», entregadas a tan simpática obra.

Divagaciones de actualidad

por ANTONIO MACHADO

AYUDA
SEMANARIO DE LA SOLIDARIDAD

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Leganitos, 36

TELÉFONO 28306

Editado por el Socorro Rojo Internacional (S. E.)

I

«Después de puesta su vida tantas veces por su ley al tablero...»

¿Por qué recuerdo yo esta frase de don Jorge Manrique, siempre que veo, hojeando diarios y revistas, los retratos de nuestros milicianos? Tal vez será porque estos hombres, no precisamente soldados, sino pueblo en armas, tienen en sus rostros el grave ceño y la expresión concentrada o absorta en lo invisible de quienes, como dice el poeta, «ponen al table-

ñoritos por naturaleza, el señoritismo es una enfermedad epidémica, cuyo origen puede encontrarse acaso en la educación jesuítica, profundamente



Jose Machado

anticristiana y—digámoslo con orgullo—perfectamente antiespañola. Porque el señoritismo lleva implícita una estimativa errónea y servil, que antepone los hechos sociales más de superficie—signos de clase, hábitos e indumentos—a los valores propiamente dichos, religiosos y humanos. El señoritismo ignora, se complace en ignorar—jesuíticamente—la insuperable dignidad del hombre. El pueblo, en cambio, la conoce y la afirma, en ella tiene su cimiento más firme la ética popular. «Nadie es más que nadie», reza un adagio de Castilla. ¡Expresión perfecta de modestia y de orgullo! Si, «nadie es más que nadie», porque a nadie le es dado aventajarse a todos, pues a todo hay quien gane, en circunstancias de lugar y de tiempo. «Nadie es más que nadie», porque—y éste es el más hondo sen-

IV

Quando el Cid, el señor, por obra de una hombría que sus propios enemigos proclaman, se percibe, en el viejo poema, a levantar el cerco que los moros tienen puesto a Valencia, llama a su mujer, doña Jimena, y a sus hijas Elvira y Sol, para que vean «cómo se gana el pan». Con tan divina modestia habla Rodrigo de sus propias hazañas. Es el mismo, empero, que sufre destierro por haberse erguido ante el rey Alfonso y exigiéndole, de hombre a hombre, que jure sobre los Evangelios no deber la corona al fratricidio. Y junto al Cid, gran señor de sí mismo, aparecen en la gesta inmortal aquellos dos infantes de Carrión, cobardes, vanidosos y vengativos; aquellos dos señoritos felones, estampas definitivas de una aristocracia encanallada. Alguien ha señalado, con certero tino, que el Poema del Cid es la lucha entre una democracia naciente y una aristocracia declinante. Yo diría, mejor, entre



Jose Machado

la hombría castellana y el señoritismo leonés de aquellas centurias.

V

No faltará quien piense que las sombras de los yernos del Cid acompañan hoy a los ejércitos facciosos y les aconsejan hazañas tan lamentables como aquella del «robleado de Corpes». No afirmaré yo tanto, porque no me gusta denigrar al adversario. Pero creo, con toda el alma, que la sombra de Rodrigo acompaña a nuestros heroicos milicianos y que en el Juicio de Dios que hoy, como entonces, tiene lugar a orillas del Tajo triunfarán otra vez los mejores. O habrá que faltarle al respeto a la misma divinidad.



Jose Machado

tido de la frase—, por mucho que valga un hombre, nunca tendrá valor más alto que el valor de ser hombre. Así habla Castilla, un pueblo de señores, que siempre ha despreciado al señorito.

III

Entre nosotros, españoles, nada se-

Pocos escritores se libran de lo que ha definido alguien como el vértigo de escribir. El afán de hacerse lo que se llama «una firma» provoca en los irresponsables de la pluma un escribir sin tino ni medida, irreflexivo. La pluma como medio, no como fin, he aquí su consigna. Sólo el auténtico hombre de letras sabe aquilatar la responsabilidad de lo escrito, midiendo cuidadosamente las palabras. El hombre, cuando percibe claramente su destino, es siempre fiel al mismo. Así, el escritor de raza sólo tomará la pluma para mojarla en su corazón. Antonio Machado (perdón, lector, por el «descubrimiento») es de estos últimos. Su obra, enjuta y certera, ofrece siempre la misma tónica de sobriedad y justeza. Se ve al hombre, antes que al profesional de la pluma, buceando en su interior para sacar a flor de la cuartilla unas pocas y suyas «palabras verdaderas». Típicamente español, la gama de sus sentimientos no es extensa; por eso nos habla de sus íntimas convicciones. Antes que poeta es hombre, y sabe guardar el culto debido a la propia hombría. Su deseo, formulado en su autorretrato («... Dejar quisiera—mi verso, como deja el capitán su espada,—famosa por la mano viril que la blandiera,—no por el docto oficio del forjador preciada...»), ha sido la consigna de toda su vida. Antonio Machado, en estos momentos, como siempre, se encuentra al lado de lo auténticamente español, y deja oír su palabra sobria para cantar la gloria del miliciano y zaherir (hoy como ayer; recuérdense las Coplas a la muerte de D. Guido) todo lo falso y caduco de nuestra patria, tan explotado por otros escritores de ocasión. Sirvan estas líneas de testimonio de admiración al poeta y al hombre.



Sobre este basurero, esta casa de Dios...

A dos leguas de Ubeda, la Torre de Pero Gil, bajo este sol de fuego, triste burgo de España. El coche rueda entre grises olivos polvorientos. Allí, el castillo heroico. En la plaza, mendigos y chicleos: una orgía de harapos... Pasamos frente al atrio del convento de la Misericordia. ¡Los blancos muros, los cipreses negros! ¡Agria melancolía como asperón de hierro que raspa el corazón! Amurallada piedad, erguida en este basurero!... Esta casa de Dios, decid, hermanos, esta casa de Dios, ¿qué guarda dentro? Y ese pálido joven, asombrado y atento, que parece mirarnos con la boca, será el loco del pueblo, de quien se dice: es Lucas, Blas o Ginés, el tonto que tenemos. Seguimos. Olivares. Los olivos están en flor. El carricoche lento, al paso de dos pencos matalones, camina hacia Peal. Campos ubérrimos. La tierra da lo suyo; el sol trabaja; el hombre es para el suelo: genera, siembra y labra y su fatiga unce la tierra al cielo. Nosotros enturbiamos la fuente de la vida, el sol primero, con nuestros ojos tristes, con nuestro amargo rezo, con nuestra mano ociosa, con nuestro pensamiento: —se engendra en el pecado, se vive en el dolor. ¡Dios está lejos!— Esta piedad erguida sobre este burgo sordido, sobre este basurero, esta casa de Dios, decid, ¡oh, santos cañones de von Kluck!, ¿qué guarda dentro?

ANTONIO MACHADO.

UNION POLIGRAFICA-Bravo Murillo, 31-Madrid.